

Mathewson Historia de la Biblia Conferencia 4 - Jesús

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Esta es la conferencia número cuatro del Dr. Dave Mathewson sobre la historia de la Biblia. En esta sección, rastrearé los cinco temas principales: la tierra, el pacto, el templo, el pueblo de Dios y la realeza en la vida y las enseñanzas de Jesús. Hemos estado analizando la trama, lo que yo llamo la trama de la Biblia.

Sugerí que a lo largo y por debajo de la diversidad de tipos literarios hay una historia unificada que consta de varios hilos. Dije que la historia tiene su contexto en las narrativas de la creación en Génesis 1 y 2 y luego la complicación que surge en el capítulo 3 que el resto de la Biblia en cierto sentido rectificará. Pero en los capítulos 1 y 2 vimos todo el escenario principal y la historia principal, todos los elementos del comienzo de la historia.

Dios crea a la humanidad y crea a Adán y Eva a su imagen para que sean sus representantes y difundan su gloria y su gobierno por toda la creación. La tierra que él les da, el lugar de bendición, el lugar donde Dios residirá y habitará con su pueblo. Mientras mantengan su parte de la relación de pacto que Dios establece, mientras obedezcan, permanecerán en la tierra de bendición y el lugar donde Dios está presente.

Siendo el Jardín del Edén el espacio sagrado donde Dios habita con su pueblo, el jardín del templo. Y Adán y Eva residirán allí con Dios morando entre ellos y, como portadores y representantes de su imagen, deben difundir la gloria de Dios y su gobierno por toda la creación. Sin embargo, Adán y Eva no logran establecer ni cumplir el mandato que Dios les ha dado y, en cambio, debido al pecado y la desobediencia, Adán y Eva son expulsados del jardín del templo, la tierra de bendición.

Están exiliados de la tierra de la presencia de Dios. De modo que el resto de la Biblia después del capítulo 3 de Génesis puede verse en cierto sentido como la forma en que Dios restaura su intención para la humanidad en los capítulos 1 y 2 de Génesis. Y saltándonos grandes partes de la historia, miramos a Abraham, la historia de Abraham, y cómo Dios eligió a Abraham y a través de él a la nación de Israel para ser el medio por el cual la intención de Dios para la humanidad será restaurada. Entonces vemos todos esos mismos elementos.

Dios les dará la tierra como lugar de bendición a través del templo. Dios habitará con su pueblo. Dios entra en una relación de pacto que consiste en una bendición si obedecen y cumplen el pacto, una bendición en la tierra donde está el templo de Dios y donde Dios continúa habitando con su pueblo, pero una maldición, un exilio y una expulsión de la tierra si se niegan. obedecer.

Y eso es exactamente lo que sucede. Hay un paralelo entre la historia de Adán y Eva y la historia de Israel, donde a Israel no le va mejor que a Adán y Eva en el cumplimiento de la intención de Dios para la humanidad. Entonces, Israel también es expulsado de la tierra o desterrado de la tierra, del huerto y del lugar de la presencia de Dios por violar el pacto que Dios ha establecido con su pueblo.

Por lo tanto, los textos proféticos anticipan un tiempo en el que Dios ciertamente restaurará su intención para la humanidad a través de Israel. Recuerde, Dios en cierto sentido tiene dos problemas que resolver. Uno de ellos es el problema global más amplio o problema universal del pecado de toda la humanidad y la falta de cumplimiento de su intención de toda la creación en Génesis 1 y 2. Pero también ahora Israel era el medio elegido por Dios para rectificar la situación, sin embargo, Israel también ha fracasado.

Entonces, en cierto sentido, Dios debe salvar a Israel primero. Debe restaurar a Israel en su tierra y la relación de pacto con él, con Dios morando entre ellos y Dios gobernando sobre ellos e Israel extendiendo el gobierno y la gloria de Dios para que eventualmente, a través de la salvación de Israel, toda la tierra pueda experimentar la salvación y restauración de Dios y que la salvación de Dios. También se establecería la intención para toda la creación de Génesis 1 y 2. Entonces los textos proféticos retoman la historia y todos los elementos de la historia y terminan con una expectativa, una expectativa profética de cómo esa historia se cumplirá y alcanzará su clímax.

Y dijimos la semana pasada que lo que queda es demostrar cómo se cumple esa historia y cómo se cumple esa expectativa. Entonces, lo que quiero hacer es centrarme en cinco, al menos cinco temas principales. Podría haber otros temas, pero estos son al menos los cinco en los que he elegido centrarme.

Vimos el tema del pueblo de Dios y todos estos temas remontándose a Génesis 1 y 2 y la creación abriéndose camino a través de la historia de Israel hasta llegar al texto profético. Pero el tema del pueblo de Dios, el tema del pacto, Dios haciendo un pacto con su pueblo, el tema de la tierra o creación, nueva creación, el tema del templo o Dios morando con su pueblo, y el tema de la realeza, Dios gobernando sobre su pueblo, y más importante, el pueblo como vicerregente de Dios gobernando en lugar de Dios, extendiendo el reino de Dios y representando su gobierno por toda la tierra, lo cual vimos en el texto profético luego se centró en el rey davídico. Entonces tenemos todas estas expectativas y estos cinco temas que emergen en la expectativa profética.

Ahora veremos cómo esos cinco temas se trasladan al Nuevo Testamento. Y permítanme hacer un par de observaciones sobre cómo se cumplen estos temas en

el Nuevo Testamento. En primer lugar, ya hemos dicho que es prácticamente imposible desenredar estos hilos, sacar uno sin desenredarlos todos.

Se entrelazan en una historia coherente de modo que es imposible hablar de un tema, digamos, el pueblo de Dios, sin hablar del pacto. Es imposible hablar del tema del pacto sin hablar de la tierra y sin hablar de la realeza. Es imposible hablar de realeza y gobierno davídico sobre el pueblo sin evocar la noción de tierra y templo.

Por lo tanto, todos están inextricablemente unidos. Entonces, lo primero que quiero decir es que cuando uno o dos de estos temas se mencionan en el Nuevo Testamento, se asume la presencia de los demás. Es decir, los autores no extraerán un hilo o tema y sugerirán que de alguna manera eso se cumpla de forma aislada del resto.

Pero como historia coherente, si una faceta de la historia es evocada en el Nuevo Testamento, se supone que las otras facetas de la historia yacen detrás de la superficie y son evocadas. Se evoca toda la historia. Lo segundo que quiero mencionar es que es necesario tener en cuenta dos distinciones en la forma en que se cumplen estos hilos.

En primer lugar, debemos darnos cuenta de que esta historia en el Nuevo Testamento, la forma en que esta historia y estos cinco temas se cumplen en el Nuevo Testamento, es, ante todo, que se cumplen en la persona de Jesucristo. Entonces Jesucristo se convierte en el clímax de la historia, como veremos. Él es quien retoma estos temas y los lleva a su cumplimiento.

Entonces la clave para la realización es la persona de Jesucristo. Sin embargo, por extensión entonces, estos temas se cumplen en Su pueblo, la iglesia, en que están incorporados a Cristo, en que pertenecen a Cristo, en que Él es su representante, para usar lenguaje paulino posterior, y que Jesús es su representante. cabeza, y que están en Cristo. Veremos que en el Nuevo Testamento, la iglesia, el pueblo de Dios, también participa de estas promesas.

Las promesas también se cumplen en ellos, pero principalmente a través del cumplimiento en Cristo. Entonces, primero que nada, nuevamente, la primera distinción es que estas promesas se cumplen en Cristo y luego, por extensión, se cumplen en Su pueblo en virtud del hecho de que Su pueblo le pertenece a Él. La segunda distinción a hacer se encuentra en la muy conocida y popular distinción entre lo ya pero todavía no, el hecho de que las promesas hechas a Israel y la expectativa profética de un reino venidero de Dios y una nueva creación y una restauración de la Para la gente, esa expectativa se cumple en dos etapas en el Nuevo Testamento.

Primero que nada, se inaugura a través de Jesucristo y Su pueblo, sin embargo, esa inauguración es sólo un anticipo o un pago inicial de la consumación final, cuando en el futuro, retome estas promesas en la historia, encontraremos su consumación. . Así que el final de la historia ya ha comenzado en Cristo, pero sólo parcialmente. El reino de Dios ya ha llegado.

Cuando miras los Evangelios, especialmente Mateo, encuentras que el reino de Dios ya está presente en la persona de Jesucristo. El reino de Dios es poderosamente activo en la persona, la proclamación y el ministerio de Cristo y, por extensión, en Su pueblo, pero eso es sólo un pago inicial y la presencia del reino antes de su consumación final. Entonces, sugeriría que veamos la historia, estos cinco temas en los que nos estamos enfocando, nuevamente, podría haber más, pero he elegido centrarme en estos cinco temas principales de la historia.

Estos temas que comienzan desde la creación, se abren paso a través de la historia de Israel y luego se encuentran en la expectativa profética de la conclusión de esa historia, se cumplen en estas dos etapas. Ya están cumplidos e inaugurados en la persona de Cristo y Sus seguidores, pero antes de la consumación final y la conclusión final de esa historia en lo que llamamos la segunda venida de Cristo. Por eso, el resto de nuestra discusión sobre estos temas se centrará en esas distinciones.

Hoy veremos cómo la historia y estos cinco temas se enfocan y se cumplen en Cristo, y luego el resto y Sus seguidores, pero el resto del tiempo que pasemos en el Nuevo Testamento se centrará principalmente en cómo el El resto de los documentos del Nuevo Testamento, fuera de los Evangelios, pero el resto de los documentos del Nuevo Testamento, también dan fe de ese cumplimiento en Cristo y Sus seguidores. Ese sería el ya. Y luego el segmento final que haremos juntos se centrará en el aspecto todavía no.

¿Cómo llega esta historia a su consumación y su cumplimiento culminante en la nueva creación? Y allí nos centraremos principalmente en los capítulos 21 y 22 de Apocalipsis, donde estos cinco temas se unen en el final, el gran final de la historia. Pero a la luz de eso, centrémonos en Jesús como clímax de esta historia. Y la forma en que quiero manejar esto es centrándome principalmente en el Evangelio de Mateo.

Aunque traeré otros textos al discutir estos temas, para demostrar que no es sólo Mateo, sino también los otros evangelios, los que dan testimonio del cumplimiento de la historia y de estos temas en la persona de Cristo. Y al hacerlo, espero demostrar que los Evangelios dependen explícitamente de esta historia o al menos la asumen. Y nuevamente, no quiero sugerir que cada último versículo del Evangelio deba ser forzado a formar parte de la historia.

Pero nuevamente, principalmente los Evangelios asumen o dependen explícitamente de la historia tal como ahora alcanza su clímax y cumplimiento en Jesucristo. Entonces Mateo. En los capítulos 1 al 4 de Mateo, comenzaremos mirando solo varios elementos en los capítulos 1 al 4 de Mateo para ver cómo se llega allí a esta historia, al final de la historia.

Y luego toque un par de secciones más fuera de los primeros cuatro capítulos de Mateo. Y nuevamente, incluya algunos textos de otros evangelios solo para mostrar que esto no es exclusivo de Mateo. Pero Mateo capítulos 1 al 4. Mateo capítulo 1 comienza así, un relato de la genealogía de Jesús el Mesías, el hijo de David, el hijo de Abraham.

Ahora bien, esos dos títulos dados a Jesús, hijo de Abraham e hijo de David, inmediatamente vinculan la historia de Jesús con la historia del Antiguo Testamento. Y veremos estos dos términos más adelante. Pero el título de hijo de David obviamente vincula la historia de Jesús con 2 Samuel 7, el pacto hecho con David, y también la expectativa profética de un rey que vendrá en la línea de David y se sentará en el trono de David.

La mención del hijo de Abraham vincula a Jesús con las promesas hechas a Abraham de una gran nación y de que todas las naciones de la tierra serían finalmente bendecidas. Ahora, Mateo señala claramente su intención de demostrar que la historia de Jesús, la historia que está a punto de narrar sobre Jesús, es el clímax y la continuación de la historia iniciada en el Antiguo Testamento. Y así, entre otras razones para la inclusión de Mateo primero en el Nuevo Testamento, al menos su orden canónico es apropiado porque el propio Mateo anuncia claramente su intención desde el principio de vincular la historia de Jesús con la del Antiguo Testamento.

Ahora, al comenzar con Mateo capítulo 2, comenzaremos a ver dónde se unen todos estos hilos. Y una de las cosas que hace Mateo en el capítulo 2 es retratar a Jesús. Otra parte de la historia es un tema dominante en el capítulo 2: Jesús será retratado como un libertador o un salvador que guía a su pueblo Israel fuera del exilio en un nuevo éxodo.

Entonces, verás el tema del éxodo que se remonta a Dios primero liberando a su pueblo cuando comenzó a cumplir su historia y su intención de restaurar su intención para la humanidad y la creación. Veremos ahora que se retoma el tema del Éxodo. Nuevamente, como si Mateo quisiera decir, que Jesús es la continuación de la historia del Antiguo Testamento.

Lo que Dios pretendió desde la creación ahora se va a cumplir en la persona de Jesucristo que viene a rescatar a su pueblo en un nuevo éxodo. Y a medida que empecemos a mirar algunos de los detalles, algunos de los cinco temas y la historia

con más detalle, notarás conexiones con el éxodo. Entonces, comencemos con el tema del pueblo de Dios.

Y nuevamente, recuerde, es imposible separar estos temas. Están integralmente relacionados entre sí. Entonces, al hablar de uno, a menudo sobrepasamos el límite hacia otro tema también.

Pero pueblo de Dios. En los capítulos 1, 1 al 17, de esta genealogía, lo interesante es la forma en que Mateo estructura esta genealogía para mencionar el exilio no menos de cuatro veces. Entonces, por ejemplo, en el capítulo 1, versículo 11, él dice en su genealogía, llega a Josías, el padre de Jeconías y sus hermanos, en el tiempo de la deportación a Babilonia, o el exilio a Babilonia.

Y luego en el versículo 12, y después de la deportación a Babilonia, en el siguiente versículo, menciona eso nuevamente. Y luego el versículo 17, donde lo menciona dos veces. Entonces, todas las generaciones desde Abraham hasta David son 14 generaciones.

Y desde David hasta la deportación a Babilonia, 14 generaciones. Y de la deportación a Babilonia. Entonces, observemos cuántas veces Mateo enfatiza el exilio o la deportación a Babilonia.

Como decir ahora que Jesús es ahora el fin último del exilio. Jesús sabrá lo que Adán y Eva no hicieron y que resultó en su exilio, lo que el pueblo de Israel no hizo y que resultó en su exilio, ahora Jesús lo va a lograr guiando finalmente y finalmente a su pueblo fuera del exilio en una nueva éxodo, capítulo 2, y establecer y llevar a cabo su intención para Israel y eventualmente toda la creación desde Génesis capítulos 1 y 2. Ahora, antes de ver lo que Mateo hace con el tema del pueblo de Dios, que ya está anunciado, Jesús ' Intención de restaurar a Israel. Entonces, debemos leer el capítulo 1 en la mención del exilio, debemos leerlo como aquí está la restauración del pueblo de Dios, anticipada en el texto profético.

Miramos todos esos textos que anticipan un regreso y una restauración del pueblo de Dios. Ahora, Jesús traerá eso. Pero, una nota anticipatoria interesante, en los capítulos 3, 9 y 10, tenemos una pista de lo que implicará esa restauración.

Comenzando en el versículo 8, este es Mateo 3, 8 al 10. Jesús dice: Haced frutos dignos de arrepentimiento. No os atreváis a decir entre vosotros mismos: tenemos a Abraham por antepasado nuestro.

Ahora, curiosamente, Mateo acaba de afirmar que Jesús es el hijo de Abraham. Entonces, parte de la pregunta es ¿quién pertenece a Abraham? ¿Quiénes son los hijos de Abraham? ¿Quién participa en las promesas hechas a Abraham en Génesis? Jesús dice, no presumáis... Él está hablando a los líderes judíos, a los fariseos y a los

saduceos, y les dice, no presumáis decir entre vosotros, tenemos a Abraham como nuestro antepasado, lo cual ellos hicieron físicamente. Porque os digo que puede Dios levantar hijos a Abraham aun desde estas piedras.

Incluso ahora el hacha yace en la raíz del árbol. Por tanto, todo árbol que no da buenos frutos es cortado y arrojado al fuego. Entonces, curiosamente, al comienzo del ministerio de Jesús aquí, hay una pista de cómo Jesús restaurará al pueblo de Dios.

Y eso implicará algo más que una simple ascendencia física. Jesús dice, no supongas que sólo porque puedas rastrear tu ascendencia hasta Abraham, de alguna manera eso automáticamente te designa como pueblo de Dios. Lo que es necesario, dice Jesús, es el arrepentimiento y dar el fruto del reino que ahora Jesucristo mismo va a traer.

Entonces, ya al comienzo del ministerio de Jesús, recibimos una pista de que el pueblo de Dios incluirá más que sólo físicamente aquellos que son de Israel. De hecho, incluso antes de eso, esto se anticipa en Mateo capítulo 2, al hacer que los magos, los Magos, vengan a visitar a Jesús. Los Magos son gentiles extranjeros, astrólogos que vienen de tierras extranjeras para visitar a Jesús cuando las autoridades y líderes judíos ni siquiera salen por la puerta trasera de Belén para adorar a Jesús ante la noticia de la llegada del prometido rey davídico.

Pero en cambio, los gentiles vienen y adoran a Jesús y dan frutos dignos de arrepentimiento. Entonces Mateo ya está comenzando a anticipar quiénes son este pueblo de Dios y qué significa ser el pueblo de Dios, cómo Jesús está restaurando al pueblo de Dios. Pero hay otro ligero giro que tiene lugar en Mateo: Mateo también está convencido de que principalmente la historia y el destino de Israel ahora se cumplen y se centran en la persona de Jesucristo.

En un par de maneras diferentes, Mateo hace que Jesús ensaye y recapitula la historia de Israel. Así, por ejemplo, ya hemos sugerido en el capítulo 2 de Mateo, Jesús ensaya y repite la historia de Israel en términos de un nuevo éxodo. Observe el versículo 15, por ejemplo.

Retrocederé y leeré el capítulo 14. Este es Mateo capítulo 2. Luego, José, esta es nuevamente la historia del nacimiento de Jesús y su primera infancia en los capítulos 1 y 2. Y ahora el versículo 14, entonces José se levantó, tomó el niño y su madre de noche, y se fue a Egipto, y permaneció allí hasta la muerte de Herodes. Esto fue para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por medio del profeta: De Egipto llamé a mi hijo.

Es decir, si usted regresa y mira este texto, de Egipto llamé a mi hijo, hablado por el profeta Oseas, se refiere claramente en ese contexto de Oseas 11, se refiere a Israel.

No es una profecía acerca de Jesús en absoluto. Claramente es una reminiscencia histórica de Israel como hijo de Dios estando en Egipto.

Entonces, ¿cómo lo aplica Mateo a Jesús? Bueno, él entiende que Jesús cumple la verdadera intención y el verdadero destino de Israel. Así que está ensayando, recapitulando su historia en cierto sentido. El modelo de Dios tratando con su pueblo Israel, su hijo Israel, ahora se repite con Dios rescatando y liberando a su hijo mayor, Jesucristo.

Entonces Jesús es visto como el verdadero Israel. La historia de Jesús se cruza con la historia de Israel al demostrar que Jesús, ahora en un nuevo éxodo, es liberado de Egipto como Israel, como lo fue el hijo de Dios. Y Jesús ahora está inaugurando un nuevo éxodo para restaurar y liberar a su pueblo.

Además de eso, salte al capítulo 3, y al final del capítulo 3, y al comienzo del capítulo 4, en el bautismo de Jesús que se nos narra al final del capítulo 3 y el capítulo 4, ¿qué es significativo acerca de esto? ? Quiero que notes que la historia y los paralelos con Israel continúan. De modo que Jesús, como Israel, se encuentra siendo bautizado en el río Jordán, en un río, muy parecido a como Israel fue liberado y bautizado en el Mar Rojo y rescatado y liberado. En ese momento, habiendo sido rescatados de Egipto a través del Mar Rojo, entraron al desierto para ser probados y tentados.

Sin embargo, si recuerdan la historia, Israel, por supuesto, fracasó, finalmente fracasó y fue exiliado de su tierra. Entonces observe lo que sucede en el capítulo 4. Entonces , en el capítulo 3, Jesús es bautizado. Entonces Jesús es liberado de Egipto.

En cierto sentido, va al Mar Rojo en su bautismo. Ahora es llevado al desierto como Israel para ser tentado. Y curiosamente, todos los textos del Antiguo Testamento, cuando Jesús es tentado por Satanás, todos los textos del Antiguo Testamento que Jesús usa para replicar, como réplica a la tentación de Satanás, son todos textos que provienen de Deuteronomio.

La mayoría de ellos son textos que provienen del Deuteronomio y se refieren a Israel. No tienes al Señor tu Dios. Esa fue una referencia a lo que se suponía que Israel no debía hacer.

Además, no sólo se encuentran paralelos con la nación de Israel, sino que Jesús es visto como Israel. Ha sido sacado de Egipto al desierto donde es probado y tentado, tal como lo fue Israel. Sin embargo, también es difícil no ver los paralelos con el Génesis en la narrativa de la creación, donde Jesús es como Adán y Eva, es tentado por el mismo Satanás en el desierto.

Él es tentado en relación... La primera tentación está en relación con la comida, como, en cierto sentido, como lo fueron Adán y Eva. Para que tengan esta imagen

interesante, varios comentarios han reconocido tanto la conexión con Israel como la conexión con Adán y Eva. Y creo que eso es significativo.

Lo que está sucediendo es, en cierto sentido, que Jesús está repitiendo ambas historias. Está repitiendo, recapitulando y ensayando la historia de Israel, pero al hacerlo, también en referencia a la historia más amplia de la creación. Así que tenemos este patrón desarrollándose en el Antiguo Testamento que ahora se retoma aquí.

Como dijimos, Adán y Eva fueron creados a imagen de Dios para cumplir la intención de Dios para la creación. Son tentados y no pasan la prueba. Y son exiliados al desierto.

Exiliado de la tierra, de la presencia de Dios al desierto. Entonces Dios elige a Israel como Su medio para cumplir Su intención para la humanidad y para la creación. Ellos también son llevados a la tierra de bendición con Dios morando entre ellos.

Ellos también son tentados y probados y, como Adán y Eva, fracasan. Y así, son exiliados del Jardín del Edén y del lugar de bendición de Dios. Ahora viene Jesús.

Como Adán y Eva, y como Israel, Jesús también es llevado al desierto para ser probado. Sin embargo, Jesús pasa la prueba. Como el verdadero Israel, Jesús es quien no sólo ensaya la historia de Israel sino que la completa.

Jesús es quien cumple el destino de Israel y de toda la humanidad. Y recuerden, esta historia repite principalmente la de Israel, pero tal vez escuchemos ecos de la creación, de la tentación en el huerto también del Génesis, para que Jesús cumpla el destino y la intención de Dios para Israel, pero también para todos. humanidad. Entonces, lo que eso significa es que lo que estamos empezando a ver es que Jesús está comenzando a redefinir lo que significa ser el pueblo de Dios.

¿Cómo va a ser restaurado el pueblo de Dios de la expectativa profética? ¿Qué significa ser verdaderamente el pueblo de Dios? Al repasar la historia de Israel, al completarla, al llevar al pueblo de Dios a su verdadero destino, ahora la membresía en el pueblo de Dios, la pertenencia al pueblo de Dios, ya no se define étnica o nacionalmente, sino que ahora se define únicamente a la luz de la relación con Jesucristo, que realiza el destino de Israel, que realiza el pueblo de Dios. Así que Jesús ya está comenzando, en cierto sentido, a redefinir lo que significa ser el pueblo de Dios. Bueno, aquel que ensaya, recapitula y trae cumplimiento, la historia y el destino de Israel, es ahora el punto focal de lo que significa ser el pueblo de Dios.

Y entonces, la verdadera membresía en el pueblo de Dios, como Jesús les dijo a los fariseos, no supongan que porque son antepasados de Abraham, o afirman que Abraham es su antepasado, no piensen que eso los ayudará. Pero ahora gira en torno

a una relación con Jesucristo y la obediencia a Él. Entonces, Jesús claramente pretende restaurar al pueblo de Dios con la venida de Jesús, con la llegada de Jesús, la expectativa profética de una restauración del pueblo de Dios.

Pero también, un pueblo que en última instancia cumplirá el destino de toda la humanidad, según Génesis 1 y 2, ahora se está cumpliendo en la persona de Jesucristo y, por implicación, en aquellos que responden a Él con fe y obediencia. Eso nos lleva al siguiente tema. Ese es el tema en el que, nuevamente, me estoy enfocando... Me concentraré en los capítulos 1 al 4, pero ahora comenzaré a ampliar más allá de eso.

El tema de la realeza. En el capítulo 1 ya vimos que Jesús fue designado el Mesías del Cristo, el Hijo de David. Y, de hecho, este es sólo el primero de varios casos en los que se hace referencia a Jesús como el Hijo de David en todo el evangelio de Mateo.

Y no tengo tiempo para repasarlos todos, pero incluso notar cómo José mismo es llamado el Hijo de David en el capítulo 1, versículo 20. En otros lugares, la gente reconoce a Jesús como el Hijo de David. Entonces, este es un motivo clave que describe a Jesús.

Y, nuevamente, todo se remonta y recuerda las expectativas del Antiguo Testamento. Comenzando con 2 Samuel capítulo 7, y el pacto que Dios hace con David, de que siempre habría alguien sentado en Su trono, y extendiéndose luego a la expectativa profética de que cuando Dios restaurara a Su pueblo y los trajera a la tierra, eso incluiría la restauración del trono de David y un rey en la línea de David gobernando sobre ellos. Entonces, al llamar a Jesús Hijo de David, Mateo evoca claramente toda esta historia.

Y dijimos que la importancia de esto también es que el tema de la realeza davídica se remonta, en última instancia, a la creación. El rey davídico iba a ser el vicerregente de Dios, la forma en que se establecería el gobierno de Dios y, finalmente, se establecería el gobierno de Dios en toda la creación. Ahora, Jesús como Hijo de David está aquí para cumplir esa expectativa.

Además, esto se puede ver en la proclamación del reino de Dios por parte de Jesús. Todos los evangelios coinciden, especialmente los evangelios sinópticos, en que el rasgo primario y característico del reino o predicación de Jesús es la llegada del reino de Dios. El reino de Dios está cerca, lo cual, nuevamente, es parte de la restauración de la expectativa de un reino mundial que vendrá a través del vicerregente de Dios, el rey que se sentará en el trono de David.

Y ahora Jesús trae ese reino, ese gobierno de Dios, sobre toda la creación. Pero nuevamente, en última instancia, es a través de este reino y a través del rey davídico que la intención de Dios para toda la humanidad, que Su gloria, Su soberanía y

gobierno se extiendan por toda la creación. Ahora eso se está inaugurando a través de la persona de Jesucristo, el Hijo de David, que viene a ofrecer ese reino.

Un texto clásico que demuestra eso es el capítulo 12 y los versículos 27 y 28. Y lo interesante aquí es que puedes ver lo que está en el corazón del gobierno de Dios y el establecimiento del reino de Dios. Jesús acaba de expulsar a un demonio y ahora los fariseos lo acusan de expulsarlos en nombre de Satanás.

Y ahora aquí está lo que dice Jesús, versículo 27, si yo expulso los demonios por Beelzebú, ¿por quién los exorcistas los expulsan? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. Pero si expulso los demonios por el Espíritu de Dios, si expulso los demonios no con el nombre de Beelzebú, sino por el Espíritu de Dios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros. En otras palabras, al expulsar demonios, esto es una señal de que el reino universal de Dios ya ha llegado en cumplimiento de Génesis 1 y 2. Es decir, ahora se está estableciendo el gobierno de Dios que se extenderá por toda la creación que ha sido usurpada por Satanás. .

Es decir, el mundo ahora es el reino de Satanás, y ahora que está siendo entregado, se lo está quitando a Satanás y se lo está entregando a Dios mismo. Entonces, a través de Jesucristo derrotando los poderes del mal e invadiendo el reino de Satanás, ahora el reino de Dios está comenzando a establecerse a través del rey davídico en cumplimiento de la intención de Dios de que Su gobierno se extendiera por toda la creación. Nuevamente, otros evangelios incluyen el tema davídico del hijo de David y el rey davídico; Lucas capítulo 1 y versículo 31 es un ejemplo del comienzo de Lucas.

Es la promesa que le hacen a María cuando María descubre que estará con su hijo. Dice: "...él será grande, su hijo será grande, y será llamado hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David su antepasado". Así que Lucas también tiene un fuerte tema del hijo de David o de la promesa davídica a lo largo de todo él. Entonces, el tema de la realeza es muy importante y nuevamente vimos que está vinculado a la historia de Israel en el Antiguo Testamento y la expectativa profética de un rey davídico.

Pero el rey davídico iba a ser el vicerregente de Dios y el medio a través del cual el reino mundial de Dios finalmente se establecería en cumplimiento de la intención de Dios en Génesis 1 y 2. Ya que nos hemos alejado un poco de Mateo 1 y 4, dejemos que miro algunos de los otros temas. En primer lugar, permítanme volver al tema del pueblo de Dios por un momento. Otras dos indicaciones claras en los evangelios demuestran el tema de que Jesús está restaurando al pueblo de Dios en cumplimiento de la historia del Antiguo Testamento.

Uno de ellos es Jesús eligiendo 12 discípulos. El hecho de que eligió el 12 no se debe a que ese fuera el grupo pequeño ideal o a que Jesús estuviera en grupos pequeños,

sino que el número 12 era un reflejo de las 12 tribus de Israel. Entonces , al elegir Jesús a 12 apóstoles, Jesús está estableciendo el pueblo de Dios.

Él está restaurando a Israel. Está restaurando al pueblo de Dios en cumplimiento de las expectativas proféticas. El hecho de que, curiosamente, en Mateo encontramos a Jesús usando la palabra iglesia.

Mateo describe a Jesús o explica que Jesús se refiere a Jesús estableciendo su iglesia y las puertas del infierno no la vencerán. La palabra iglesia necesita ser despojada de todas las cosas que podríamos leer en ella sobre nuestras estructuras modernas con ancianos y diáconos y todo lo que hacemos en nuestras iglesias y adoración, etc., etc. Pero la palabra iglesia que traducimos Iglesia es en realidad una palabra que se usó en la Septuaginta, una versión griega del Antiguo Testamento para describir la nación de Israel, la reunión o asamblea de la nación de Israel.

Entonces ahora Jesús dice: He venido a edificar mi iglesia. Basado en los 12 apóstoles, Jesús ahora está reconstituyendo, restaurando y restableciendo al verdadero pueblo de Dios en cumplimiento de las expectativas proféticas de restauración del Antiguo Testamento. Pero pasemos a los otros temas.

Además de eso, volveremos a eso más adelante, especialmente cuando llegemos a otras secciones del Nuevo Testamento. Pero ¿qué pasa con el tema de la alianza, que está indisolublemente ligado al tema del pueblo? Si Dios ha restaurado a su pueblo y si Jesús, como hijo de David, gobierna sobre ellos, ahora deben estar en una relación de pacto. Dios debe haber restaurado su nuevo pacto con ellos, lo cual se remonta especialmente a Ezequiel 36 y 37, donde el tema del gobierno davídico está estrechamente relacionado con el tema del nuevo pacto y la restauración del pacto de Dios con su pueblo.

Descubrimos que eso es exactamente lo que sucede. La indicación más clara de que Jesús estableció un nuevo pacto con su pueblo se encuentra en Lucas capítulo 22. Y en medio de Jesús inaugurando e instituyendo lo que llamamos la Cena del Señor, que habría sido, nuevamente, un cumplimiento de la cena de Pascua, lo que Jesús dice en el versículo 20 es que hizo lo mismo con la copa después de la cena, diciendo: esta copa que por vosotros es derramada es el nuevo pacto en mi sangre.

Y tan claramente conectado con las referencias del evangelio a la muerte de Jesús, se ve a Jesús como inaugurando a través de su muerte el nuevo pacto. Mientras que leemos en Ezequiel y Jeremías que Dios lograría el perdón completo de los pecados, borraría el pecado y eliminaría la impureza, les daría un corazón nuevo y la capacidad de responder en obediencia como parte de esta relación de pacto. Y claramente se ve a Jesús inaugurando este nuevo pacto con el nuevo pueblo que ahora restaura, que se basa en los 12 apóstoles y, nuevamente, se centra en Jesucristo y la respuesta de uno a Cristo.

El tema del templo. Dijimos que desde Génesis 1 y 2, el Jardín del Edén era visto como un espacio sagrado, como un santuario, como un templo. E incluso la descripción entonces del Tabernáculo y el templo mientras Israel vagaba por el desierto y luego se establecía en la tierra y construía una estructura más permanente del templo, tenía todo tipo de resonancias con el Jardín del Edén.

Entonces, sugerí que el tabernáculo y el templo debían ser un Jardín del Edén en miniatura como un lugar donde Dios moraba y residía y su presencia descansaba con su pueblo. Ahora, como era de esperar, el tema del templo también se retoma en los evangelios. Si Jesús ha venido para restaurar al pueblo y ahora como rey davídico para gobernarlo y ha establecido una relación de pacto con él, entonces parece deducirse que el templo sería restaurado como esperaban los profetas del Antiguo Testamento.

La presencia de Dios ahora descansaría con su pueblo. Y nuevamente, eso es exactamente lo que encontramos. Encontramos eso en cierto sentido en Mateo, y curiosamente, todo el libro de Mateo está delimitado al principio y al final.

Nuevamente, Mateo, que ya se encuentra en los primeros capítulos, ha descrito la restauración del pueblo de Dios. El mismo Jesús debe ser visto como el verdadero Israel, el que cumple el destino de Israel. Vemos a Jesús descrito como un rey mesiánico que los gobierna.

Pero también en el contexto de eso, al principio y al final de Mateo, encontramos esta nota de la presencia de Dios con su pueblo a través de la persona de Jesucristo. Entonces, por ejemplo, Mateo capítulo 1, es el más familiar y conocido de estos dos textos, pero en Mateo capítulo 1 y versículo 23, cuando el ángel les dice a José y María cómo deben llamar al bebé, dice en el versículo 21. ella dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Lo tomo, nuevamente, en el contexto, se trata principalmente de Jesús restaurando a Israel, salvándolos de sus pecados.

Y todo esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el Señor. Mira, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le llamarán Emmanuel, que significa Dios está con nosotros. Así que ahora tenemos esta fuerte indicación de la presencia de Dios con su pueblo en la persona de Jesucristo.

Sin embargo, cuando vas al final del evangelio, en el texto de la llamada Gran Comisión, que veremos nuevamente brevemente, termina con Jesús diciendo: "Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra". . Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que yo os mando. Y recordad que yo estaré con vosotros siempre hasta el fin del mundo.

Entonces, el libro de Mateo está limitado por esta nota de la presencia de Dios, su presencia tabernal en el templo con su pueblo en la persona de Jesucristo. El evangelio de Juan, el cuarto evangelio, es aún más explícito. Ya al principio de Juan en el capítulo 1 leemos esto de Jesús, un texto que solemos escuchar citado o aludido en época navideña, pero a veces no nos paramos a pensar lo que eso implica

Versículo 14, y la palabra, que claramente se refiere a Jesús, la palabra se hizo carne y vivió o habitó entre nosotros, y hemos contemplado o visto su gloria. En lo que quiero centrarme son en esas dos palabras, habitado o vivido, y gloria. Algunas personas han reconocido que la idea de habitar es tabernáculo o levantar una tienda de campaña, pero la idea no es que Jesús venga a establecer residencia temporal con su pueblo o a acampar por un tiempo.

Estas dos palabras son mucho más profundas. Ambas palabras se utilizan en el Antiguo Testamento en referencia a la presencia de Dios en su Tabernáculo o en su templo. De hecho, en Ezequiel capítulo 43 y en los primeros versículos, del 1 al 7, estas dos palabras, gloria y el verbo habitar, se encuentran en referencia a que Dios toma su presencia en el templo escatológico que ve Ezequiel.

Examinamos ese texto y sugerimos que los primeros dos capítulos de Ezequiel, o 40, 41 y 42, los primeros tres capítulos registran el recorrido visionario de Ezequiel por el templo escatológico que se reconstruye cuando Israel es restaurado con un rey davídico gobernando sobre ellos en una relación de nuevo pacto, pero luego el capítulo 3 registra cómo la presencia de Dios llega a llenar finalmente ese templo. Entonces, entonces en el capítulo 43 de Ezequiel, encontramos que la gloria de Dios, varias veces dice que la gloria de Dios entró al templo, pero también dice que vino a residir o vivir allí, una forma similar del verbo que encontramos usando Juan ahora en el capítulo 1, 1 al versículo 14 del evangelio de Juan. Entonces eso es lo que Juan está diciendo cuando dice que la Palabra se hizo carne y vivió entre nosotros, a través de Jesucristo, la presencia del tabernáculo del templo de Dios ahora estaba con el pueblo.

La presencia escatológica de Dios que iba a llenar el templo en Ezequiel y otros profetas del Antiguo Testamento residía ahora en la persona de Jesucristo. Claramente el tema del templo está presente. De modo que tenemos, nuevamente, a Jesús que viene ahora para restaurar a su pueblo, para traerlo, para llamarlo a una relación con él.

Jesucristo, quien él mismo ensaya el destino de Israel, viene ahora a restaurar a su pueblo, a establecer un nuevo pacto como hijo de David, a gobernarlo en cumplimiento de la intención de Dios, a establecer su gobierno mundial. Y ahora también con el templo restaurado, que es la presencia de Dios que ahora viene a

descansar con el pueblo y a morar con el pueblo a través de la persona de Jesucristo, a través de quien la gloria de Dios ahora toma residencia y habita. El último tema que quiero abordar es el tema de la tierra y la creación.

Esto es un poco más difícil porque no se dice mucho sobre... Como se encuentra con el pueblo de Dios, y como se encuentra con el tema del rey davídico y el tema del Mesías, no se encuentran referencias explícitas a la tierra. Pero nuevamente, les sugeriría que como parte de esta historia, esta historia compleja, todos estos otros elementos sugieren que la restauración del pueblo de Dios a la tierra también está ocurriendo. Si Israel es restaurado, y si el rey de la línea de David ahora gobierna sobre ellos y trae consigo un reino mundial ponderado, si Dios ha establecido un nuevo pacto, si su presencia en el templo ahora ha sido restaurada, entonces la tierra debe estar presente. también.

¿Pero cómo? Bueno, al menos creo que hay simplemente algunas pistas en los evangelios que creo que veremos explicadas con un poco más de detalle en el resto del Nuevo Testamento. Pero yo diría que ya en los evangelios estamos empezando a ver que la promesa de la tierra finalmente se cumple en la persona de Jesucristo y en el reino y la salvación que él ahora... la redención que ahora trae. a la gente. Un par de textos interesantes que me intrigan.

Primero que nada, Juan capítulo 15 y los primeros 17 versículos. No quiero dedicar mucho tiempo a este texto, solo mencionar una relación con la tierra, y dependo de Gary Burge, profesor de Nuevo Testamento en Wheaton College, para algunas de sus observaciones sobre el capítulo 15 de Juan. Pero el capítulo 15 de Juan utiliza la imagen de una vid y pámpanos para comparar la relación del pueblo de Dios con Jesucristo.

Esto es incluso relevante para el tema del pueblo de Dios. La vid que se usaba para referirse a Israel en el Antiguo Testamento, ahora Jesús la aplica a sí mismo. Él es la vid verdadera, similar a lo que vimos en Mateo.

Jesús cumple la intención y el destino del pueblo de Israel. Pero ahora Jesús es la vid. Y, curiosamente, observe el lenguaje en Juan capítulo 15 que llama al pueblo a permanecer en él, y la mención de producir fecundidad.

Entonces, Jesús comienza diciendo: Yo soy la vid verdadera, Juan 15, comenzando con el versículo 1. Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Él quita en mí toda rama que no da fruto. Cada rama que da fruto, Él la poda para que dé más fruto.

Ya habéis sido limpiados por la palabra que os he hablado. Permaneced o permaneced en mí como yo permanezco en vosotros. Así como el pámpano no

puede dar fruto por sí solo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.

Lo que quiero enfatizar son dos motivos en esa sección, y uno de ellos es el lenguaje de la permanencia. Probablemente nuevamente, sugiriendo la noción de permanecer o vivir en la tierra, habitar en la tierra. Pero lo que lo hace aún más importante es el tema de la fecundidad.

Vimos cómo, especialmente los profetas del Antiguo Testamento, describieron un tiempo en el que Israel regresaría y sería restaurado a su tierra; sería un tiempo de florecimiento y fecundidad cuando Israel fuera restaurado a su tierra. Al igual que la primera creación en el Jardín del Edén, abundaba en fecundidad. Entonces, al referirse al pueblo como alguien que produce fecundidad, creo que en parte Juan está evocando la imagen de la creación y el regreso a la tierra desde la expectativa profética.

Entonces, al permanecer en Cristo y morar en Cristo y producir la fecundidad de la creación en la tierra, creo que es la manera en que Juan sugiere que la promesa final de la tierra ahora se ha cumplido. La bendición y la presencia de Dios que estaban asociadas con la tierra ahora finalmente se cumplen en la persona de Jesucristo. Es permaneciendo en Él que producimos la fecundidad de la tierra.

Además, es interesante la enseñanza de Jesús de que la gente ahora no entra a la tierra, sino que entra al reino de Dios o al reino de los cielos. Más adelante, cuando analicemos el resto del Nuevo Testamento en conferencias posteriores, argumentaré que la tierra funciona principalmente para tipificar lo que ahora se cumple en Jesucristo. La tierra y las bendiciones de la tierra funcionan para tipificar las bendiciones que los autores del Nuevo Testamento ahora encuentran ofrecidas y cumplidas en la persona de Jesucristo, las cuales, sin embargo, en última instancia, encuentran su cumplimiento en la nueva creación.

Así que el Nuevo Testamento no despoja completamente de su carácter físico a las promesas sobre la tierra. Es solo que finalmente encuentra cumplida la promesa de la tierra, primero que nada, en Jesucristo y entrando al reino y produciendo el fruto del reino, pero luego finalmente en la nueva creación, que es donde termina el libro de Apocalipsis, pero nos estamos adelantando. Un par de indicaciones más se relacionaban más con la nueva creación.

Probablemente se debe considerar que la muerte y resurrección de Jesús inauguran la nueva creación, especialmente la resurrección de Jesús. Recuerde uno de los textos que vimos en Ezequiel 37, el Valle de los Huesos Secos, donde la restauración de Israel a la tierra en una relación de pacto, restaurada a su tierra con un rey y el linaje de David gobernando sobre ellos, fue simbolizada como dar vida a un cadáver,

los huesos secos que cobran vida y Dios les da vida. Esto proporciona parcialmente el trasfondo de la resurrección de Jesús.

De nuevo, es la resurrección de Jesús. Es su muerte y resurrección la que inaugura la nueva creación. Es en Jesucristo mismo donde las promesas de la tierra encuentran su máximo cumplimiento.

El hecho de que Jesús sanó y resucitó a los muertos a lo largo de los evangelios, creo que está ligado a los textos de la nueva creación como Isaías 65 y otros textos donde la muerte va a ser eliminada, muerte que entró en la primera creación debido al pecado, ahora no caracterizará a la nueva creación. Así, las curaciones e incluso otros milagros, incluso los milagros de la naturaleza, pero especialmente las curaciones e incluso las veces en que Jesús resucita a los muertos, deben considerarse como la inauguración de la vida de la nueva creación, que la misma muerte y resurrección de Jesús inauguran. Entonces, en mi opinión, creo que en la parte ya del cumplimiento, vemos la promesa del regreso de Israel a la tierra, la promesa de la tierra y las bendiciones de la tierra que finalmente se enfocan en un libro como Isaías en el nueva creación.

Eso lo encontramos ya cumplido en Jesucristo. Es permaneciendo en Cristo, es produciendo fecundidad, el fruto de la nueva creación en Cristo a través de la obediencia. Es a través de la muerte y resurrección de Jesús que la vida de la nueva creación, la bendición de la tierra, ahora se inaugura en la persona de Jesucristo.

Pero nuevamente, todo esto todavía apunta y espera el cumplimiento final que tendrá lugar en la nueva creación de un libro como Apocalipsis en los capítulos 21 y 22, al que llegaremos más adelante. Para regresar a Mateo, la historia de Mateo termina comprensiblemente en la llamada gran comisión al final de Mateo y el capítulo 28. Ya leí esto, pero permítanme leerlo nuevamente rápidamente. Mateo capítulo 28, donde Jesús dice, Jesús vino y les dijo: Sus discípulos, toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.

Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles, es decir a todas las naciones, a obedecer todo lo que os he mandado. En otras palabras, lo que está sucediendo es si lo que hemos visto en las primeras partes de Mateo es cierto, si Jesús ahora ha restaurado a Israel, si ahora es el rey davídico que gobierna sobre ellos, si ahora los ha traído de regreso a la tierra, inauguró la nueva creación, les dio las bendiciones de la tierra, si Él entró en una relación de nuevo pacto, si la presencia de Dios en el templo es a través de Cristo, ahora descansa con Su pueblo, entonces las bendiciones de la redención y la salvación pueden fluir a toda la tierra. Por eso Mateo termina con lo que creo que es un cumplimiento de la intención original de Dios para la humanidad, que las bendiciones de la salvación, que Su gloria y Su gobierno llenen toda la tierra.

Entonces ahora, ahora que Israel ha sido restaurado y Dios ha restablecido a Su pueblo, ahora las bendiciones de la salvación pueden fluir hasta los confines de la tierra. Entonces Mateo termina diciendo: Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones. De hecho, observe que se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra, ese lenguaje se remonta al capítulo 7 de Daniel. Nuevamente, Jesús ha entrado en Su gobierno universal sobre toda la creación.

Y así ahora las bendiciones de la salvación, en cumplimiento de la intención de Dios para Génesis 1 y 2, para la humanidad y para toda la tierra, ahora las bendiciones de la salvación pueden salir para toda la tierra. Y así, vemos todos los temas principales de la historia, el comienzo y la creación, los temas del pueblo de Dios, del pacto, el nuevo pacto del regreso a la tierra y la creación, del tema del templo de Dios y el gobierno sobre Su pueblo. , el tema de la realeza, todos ellos ahora se cumplen y culminan en la persona de Jesucristo. Y además, ahora la restauración de Israel, ahora la historia de Israel, ahora la historia de toda la creación, remontándonos a Génesis 1 y 2, ahora también se está resolviendo.

Ahora la pregunta es: ¿encontramos que esta historia continúa en el resto del Nuevo Testamento, en Hechos, en las cartas de Pablo y en algunas de las otras epístolas? ¿Cómo se siguen cumpliendo y desarrollando estos cinco temas principales, esta historia en el resto del Nuevo Testamento, en términos de cumplimiento en Cristo y Su pueblo que le pertenece? La próxima vez que estemos juntos, hablaremos de cómo en el resto del Nuevo Testamento esta historia continúa desarrollándose y cumpliéndose.